

Inserta con toda extension las sesiones de Cortes, los documentos oficiales y las reseñas de todos los acontecimientos importantes de España y del extranjero.— Examina y juzga con imparcialidad e independencia todos los sucesos políticos y cuestiones administrativas y de intereses materiales.— Publica un folletín instructivo ó informativo, y artículos y revistas de ciencias, literatura y artes.

# Gaceta Universal

DIARIO DE LA TARDE

En Madrid: un mes, una peseta.  
En provincias: tres meses, 3 pesetas; seis meses, 5; un año, 10.  
Fuera de España: tres meses, 12 ptas.; un año, 40.  
Venta: una mano de 25 ejemplares, 8 reales.  
Anuncios y comunicados, precios con venales.  
Se admiten anuncios y suscripciones en la Administración de este periódico, calle de la Reina, núm. 15, principal.

AÑO CUARTO.—NÚMERO 1.063.

Madrid.—Sábado 6 de Agosto de 1881.

OFICINAS, REINA, 15, PRINCIPAL.

## El final de un idilio.

La captura de un elefante para domesticarlo es motivo de una fiesta nacional en Birmania.

El día en que debe tener lugar el acontecimiento se anuncia con mucha anticipación, acudiendo todos los habitantes de la comarca. La cacería se efectúa de la siguiente manera.

El rey de Birmania posee un rebaño de elefantes, que no trabajan nunca y que están exclusivamente dedicados a la caza. Suficientemente domesticadas para obedecer la voz de su *cornac* y no separarse jamás de sus compañeras, estas buenas señoras han conservado, no obstante, cierto perfume de independencia, capaz de engañar a los sencillos habitantes de los bosques.

Conducidas por sus *cornacs* a los parajes frecuentados por sus congéneres nómadas, traban poco a poco los van sacando fuera de la selva; éste parece ser el instante crítico, porque a pesar del encanto de aquellas sirenas, el elefante vacila siempre un instante en el momento de abandonar, para seguiras, a sus antiguos compañeros. Pero una vez dado el paso, su libertad está perdida para siempre.

De coquetería en coquetería y de pradera en pradera, es llevado el infeliz sin que se aperceba; cada vez que un remordimiento le asalta ó le acude una sospecha y quiere huir hacia sus bosques, se halla ser el centro de un círculo impenetrable; le rodean y le hacen dulcemente al oído promesas cuya influencia es irresistible. «Allá abajo, detrás de aquel bosque de cocoteros, le murmuran amorosamente, existe un gran lago de aguas azules y profundas, sombreado por grandes sauces y rodeado de campos de cañas de azúcar y bosques de bananeros; aquel es el sitio en que es preciso vivir, amar y morir; en ninguna parte brilla más la luna y la brisa es más suave y embalsamada. Ven, ven.» Y el elefante sigue, conmovido por aquellas encantadoras promesas. Algunas veces desconfía, sospecha un lazo, y haciendo un enérgico esfuerzo sobre sí mismo, se decide a abandonar aquella peligrosa compañía y volver a su selva. Entonces cesa el idilio, y empieza el drama; todas aquellas señoritas reúnen sus esfuerzos y comienzan a zurrar al pobre enamorado de la manera más cruel.

Todos los días envía el *cornac* a Mandalay, la capital, noticias de su expedición, y cuando se aproxima a la población de Amarapura comienzan los preparativos de la fiesta, cuyo día se publica por las calles. Llega el día fijado, y todos los habitantes, con sus mejores trajes, se dirigen al sitio en que el desgraciado elefante va a pagar con su libertad las debilidades de su corazón.

Un gran cuadro rodeado de un doble muro de ladrillos, sobre el cual hay una terraza cuajada de espectadores, es el lugar del espectáculo, quedándose en las cercanías millares de indios que no pueden penetrar. Se trata de hacer entrar al elefante silvestre en aquel recinto y de atarle sólidamente para proceder a domesticarlo sin peligro.

A unos cien metros se hallan los elefantes a orillas de un estanque; al grito del *cornac*, se levantan todos y se dirigen al encierro, arrastrando en su movimiento a su víctima, hermoso adolescente de veinte á cuarenta años.

El rebaño se aproxima y llega a la poterna. ¿Entrará ó no entrará? Los elefantes de vanguardia cargan a la multitud para abrir paso, hallan la poterna abierta y entran; pero todas las dudas del desgraciado se cambian en certidumbre: es un lazo, y es preciso huir á toda costa. «¡Es demasiado tarde!» Esta palabra cruel, ante la cual vienen á estrellarse todos los remordimientos y á efectuarse todas las revelaciones, resuena en sus oídos. «¿Cómo ha de ser! ¡Intentémoslo!» Y rápido como el rayo huye hacia el bosque. Todo el mundo grita, aplaudiendo al fugitivo y silbando al *cornac* y á sus tropas que sensibles á la injuria, responden con terribles toques de corneta.

El elefante corre con la velocidad que le permite su peso y su fatiga; pero no conoce el país en que se halla, vacila, y esta es su pérdida; los elefantes del rey, montado cada cual por su *cornac*, emprenden la persecución, y como son soberbios animales, en toda la fuerza de la edad, pronto alcanzan al fugitivo. ¡Veinte contra uno! La lucha es inútil,

y el prisionero, sujeto por los terribles colmillos de sus adversarios, es llevado hacia la fatal poterna; los elefantes manifiestan su alegría con saltos y contorsiones que cuestan la vida á cinco ó seis personas; pero, ¡qué importa! La cuestión es saber si esta vez entrará! El silencio es tal, que se oiría volar una mosca.

El prisionero, extenuado por la fatiga, la boca espumosa, las piernas temblorosas, acosado por uno de los mayores elefantes, se siente perdido, y cuando los dos colmillos de su perseguidor caen sobre su lomo y le hacen flaquear, el dolor le arranca un último grito, tan profundo y tan triste, que parece un sollozo.

A la lucha ha sucedido la apatía; la víctima se siente perdida y cesa una resistencia inútil, pero se echa y rehúsa marchar al suplicio. Entonces se recurre á las sirenas que le han reducido á aquel estado miserable; bien saben los hombres cuán débil es el que ama. El medio dá buenos resultados, y el elefante escucha las halagüeñas proposiciones de sus compañeras. ¿Qué le prometen éstas? Un baño, puesto que todo el rebaño se dirige al lago; ¡pero cuán perdido es el sexo débil! Una conversión hábil lleva todo el rebaño hacia la poterna, que esta vez se franquea al trote y se cierra; antes de que el nuevo elefante se haya dado cuenta de lo ocurrido, han salido todas las hembras por la puerta opuesta, que se cierra inmediatamente.

Aturdido por la algazara, intimidado por aquella multitud, empieza á dar vueltas por el cercado como un loco; los hombres, escondidos detrás de una fuerte empalizada, salen de su escondite y agitan pañuelos ante su vista, mientras otros le pinchan con agujones, se cuelgan de sus orejas y disparan cohetes á su paso. El desdichado elefante no sabe á dónde acudir; corre en pos de sus enemigos, que huyen con ligereza, y en caso de apuro se guarecen detrás de la empalizada. Algunas veces es tal el impulso del elefante, que su frente choca violentamente en los maderos; otras veces resbala un hombre ó se deja sorprender lejos de su refugio y el elefante no se toma el trabajo de herirle: le toca ligeramente, y le hace caer muerto.

Llaman la atención del elefante hacia otra parte, para llevarse el cadáver, y no se habla más del incidente: ¿qué le importa á la multitud la muerte de un hombre? Todos creen en la metempsicosis.

Las fuerzas del elefante comienzan á desfallecer; está extenuado y ha llegado el momento de terminar la ceremonia. Se abre nuevamente la poterna, que dá á un estrecho pasillo de diez ó doce metros de largo, y cuando el elefante ha entrado en aquel callejón sin salida, se cierra la poterna, y aprovechándose de su fatiga, se procede á encadenarle. Se comienza cogiéndole las orejas con lazos corredizos, que se aprietan fuertemente, por ser la parte más sensible del animal, y sucesivamente se le va atando de tal modo que no puede hacer el menor movimiento. Lo dejan en este estado cuatro ó cinco días, en absoluta dieta y sin darle ni agua; tres ó cuatro veces al día conducen á su lado algunos elefantes domesticados, que le zurrán á su placer, y después su futuro *cornac* le lleva un poco de agua, le acaricia, le consuela, y se insinúa en su confianza.

Este trabajo de domesticación no dura mucho tiempo; por lo general son suficientes diez días para mansar al elefante, y si este plazo no es suficiente, muere el animal, porque no puede soportar por más tiempo la privación del agua y de los baños.

Una vez obtenido este primer resultado, el resto de la educación se lleva á cabo poco á poco, y siguiendo las necesidades del servicio á que se le destina.

### El programa de los fenianos.

Los corresponsales del *Daily News* y del *Daily Telegraph* en Nueva York han celebrado una entrevista con el famoso O'Donovan Rossa, jefe de la asociación feniana de los Estados Unidos, en la que se han ocupado del descubrimiento de máquinas infernales en Liverpool.

O'Donovan negó naturalmente toda participación de los fenianos en el complot, y para convencer mejor á sus interlocutores que lo dudaban, dijo que ellos lo hubieran hecho mejor. Hay que tener en cuenta que el jefe de los fenianos en América, se vanagloriaba

no hace mucho de haber tramado con sus amigos la explosión del buque inglés *Dotterel*, y que más recientemente aún amenazaba al Gobierno británico con hacer volar todos los monumentos públicos de Inglaterra.

El siguiente párrafo de la carta en que los corresponsales dan cuenta á sus periódicos de la entrevista, contiene parte del programa adoptado por la Sociedad feniana de América en una asamblea general que celebró en Filadelfia y mereció que lo copiemos: «Atacada en su casa, dice, Inglaterra es fácil de destruir. El inmenso depósito de municiones que posee para sus escuadras y ejército, así como su riqueza en mercancías de todo género, están aglomerados en poblaciones á las que sería fácil incendiar. Sus ciudades convidan á los enemigos de Inglaterra á su destrucción, y para realizarla no se necesitan ejércitos, ni cañones, ni buques. Algunos hombres desinteresados, resueltos y dóciles que obren á las órdenes de un jefe inteligente, podrían destruir en pocos días la mayor parte de los recursos ofensivos y defensivos de Inglaterra.»

Aunque esta parte del programa más parece obra de locos que de conspiradores, la verdad es que el movimiento feniano se desarrolla en los Estados Unidos de una manera harto seria. La asociación cuenta con varios periódicos, como el *United Irishman*, de Nueva York, que dirige el mismo O'Donovan Rossa, cuyos principios políticos se resumen en una sola palabra: dinamita; el *Irish World*, que existe hace once años y que desde la prisión de Enrique Boyton en Irlanda, publica diariamente su retrato en la primera plana con esta leyenda: «El prisionero americano;» el *Janeday Democrat* y el *Irish American*, periódicos semanales que celebran en verso todos los atentados que cometen los fenianos ó los afiliados á la *Land League* en Irlanda é Inglaterra y otros varios.

## Tribunales Extranjeros.

### La Caja de Música.

La obra maestra del relojero Peter Klachs era una caja de música, que no medía más que diez centímetros de longitud por tres de anchura, y no tenía menos de 22 tocatas.

Jamás se había visto tanta música encerrada en un espacio tan pequeño.

La serie comenzaba por la *Marcha de Tunhausser*; seguía con el *Vals de las rosas*, y terminaba con *El Amante de Amanda*, después de haber interpretado á Verdi, á Donizetti, á Gounod y á Ambrosio Thomas.

Éra, en fin, una maravilla en su género. Tanto atractivo tenía la caja de música, que el año pasado Peter Klachs, en el acto de casarse, la había intercalado en la canastilla de bodas de su novia.

Y á ella habíale parecido el juguete tan divertido, que siempre lo llevaba encima.

En las horas de melancolía ó de vaguedad de espíritu, la recién casada ponía en movimiento uno de los diminutos cilindros y se administraba el sexteto de *Lucía* ó la plegaria de *Moisés*, con la facilidad con que cualquier otra mujer toma píldoras de éter.

Una caja de música es ciertamente una compañía agradable, pero insuficiente para una mujer extremadamente joven, cuyo marido relojero pasa la vida confeccionando resortes en vez de llenar cumplidamente sus funciones conyugales.

Así, pues, la señora de Klachs no tardó en agregar á su caja de música cierto joven, el cual fué jactándose inmediatamente de su buena fortuna por toda la ciudad de Berna. Nos habíamos olvidado de decir que era en Berna donde los esposos Klachs habitaban.

Klachs era un relojero terrible. En cuanto supo lo que le ocurría cogió un cuchillo, sorprendió á los culpables, y mientras el afortunado mancebo se escapaba por el tejado comprendiendo que el escape era de rigor tratándose de un relojero, partió en dos mitades la cabeza de la esposa culpable, la cual quedó muerta en el acto sin tener tiempo de proferir un solo grito.

La venganza es un manjar de dioses, han dicho los antiguos; pero generalmente es una cosa poco práctica, y no hay nada tan embarazoso como un cadáver que no ha pasado con regularidad de la vida á la muerte.

El asesino se halló sin saber qué hacer del cadáver de su esposa. Llevado al último extremo resolvió esconderlo durante la noche en la pared del comedor que, recientemente construido, no había adquirido aún la dureza ordinaria.

Trabajó cinco horas sin parar, vaciando y ahuecando la pared misteriosamente, reteniendo su respiración y sintiéndose cubierto de un sudor frío.

Después de haber emparedado confortablemente á la muerta volvió á cubrir la pared con su papel correspondiente y fué á acostarse tranquilo y sosegado.

Al día siguiente anunció á todo el mundo que su mujer había tenido que emprender un viaje precipitado.

Había transcurrido más de un mes cuando la policía, avisada por denuncias anónimas, empezó á sospechar algo.

Klachs fué llamado ante los tribunales. Pero él negó con la mano puesta sobre su corazón. Anunciósele una visita á su casa, y el relojero ofreció sonriendo guiar á la justicia en sus investigaciones.

Éra Klachs un hombre taimado y provisto de una gran dosis de disimulo.

Inútil es decir que no se descubrió nada. La policía y los gendarmes ibanse á retirar amoscados pidiendo perdón por la molestia ocasionada, cuando Klachs tuvo la malhadada idea de hacer tomar un refresco á los agentes.

Todos pasaron al comedor y empezaron á beber sin tasa.

Un gendarme, sobre todo, tenía una sed extraordinaria. No hacía otra cosa que llenar y desocupar su vaso. A la décima operación de este género estaba tan alegre, que se arrojó sobre los brazos de Klachs llamándole su mejor amigo y pidiéndole perdón en nombre de la Suiza entera por haberle atribuido hechos criminales.

Después de la vigésima libación, el agente fué á dar, tambaleándose, contra la pared; que se conmovió al impulso de su peso.

Entonces se verificó un suceso inesperado.

El trozo de pared era precisamente el que contenía el cuerpo del delito, y la fatalidad hizo que con el choque cediera ligeramente el muro y se oprimiera el boton que ponía en movimiento los cilindros de la caja de música que Klachs se había olvidado de quitar al cadáver.

La cosa sucedió de tal modo, que se oyó repentinamente la canción del *Amante de Amanda* al través del muro.

Los agentes se miraron asombrados y el relojero palideció, en tanto que el buen gendarme exclamaba: «¡Yo conozco eso... Es de la *Africana!*»

Lo demás puede referirse en cuatro renglones.

La policía, curiosa en extremo, tardó poco en dar con el escondrijo... y Klachs está esperando actualmente en la cárcel el momento de ser juzgado.

## Una embajada Abisinia en Egipto.

Ha llegado al Cairo una embajada Abisinia. Un buque egipcio la ha trasportado de Massuah hasta Suez, desde cuyo punto se trasladó á la capital de Egipto en un tren especial.

Esta embajada, enviada por el rey Juan, tiene por objeto estrechar los lazos de amistad que actualmente existen entre los dos países, y obtener del khedivé la consagración de un arzobispo metropolitano de Abisinia.

Se compone de setenta y dos personas, entre las cuales hay cinco embajadores, altos dignatarios de la corte del rey de reyes. Los embajadores abisinios visten un traje negro, y llevan cubierta la cabeza con enorme turbante blanco. Apenas hubieron desembarcado, se apresuraron á entregar al patriarca la carta autógrafa que les había confiado su soberano.

Esta carta es en extremo curiosa: los caracteres, que constituyen un trabajo caligráfico notable, pertenecen á la lengua amárica y la letra del documento es sumamente compacta.

Al frente de la carta se halla un sello de color violado, en el centro del cual aparece el león abisinio con la cola levantada al aire, y

cuyo lema dice en caracteres amáricos y árabes lo siguiente: *El emperador Juan, rey de los reyes de los etiopes.*

Después de la entrega de la carta, se celebró una misa solemne en la iglesia catedral, y después fueron ofrecidos al patriarca los presentes religiosos del rey Kassa.

Estos consisten en una tiara de oro, de forma redonda, adornada de piedras preciosas y surmontada con un globo, tres cruces de plata, una de oro y cuarenta y cinco mil talaris.

Desde el Cairo se dirigió la embajada á Alejandria, donde presentó al khedive una carta del soberano de Abisinia, una silla bordada de oro y de piedras preciosas, cinco mangas abiertas bordadas de oro y un magnífico caballo de Waddah.

Este último regalo es muy importante, puesto que en Abisinia no se permite la exportación de los caballos de esta raza, que están reservados exclusivamente para uso de la familia real.

## Los viñedos de California.

Los franciscanos fueron los primeros en llevar á América la vid, que sufrió en el Nuevo Mundo grandes trasformaciones, distinguiéndose mucho sus frutos de los producidos en Europa. En 1860 el coronel Harszthy hizo plantaciones de importancia en San Francisco; pero los vinos sacaban un sabor terroso muy pronunciado, hasta el punto de que los viticultores, para hacerlos pasar, los colocaban bajo marcas francesas.

Muy pronto los inmigrantes franceses, italianos, españoles y alemanes hicieron cambiar la situación aplicando los conocimientos adquiridos en los países viticultores hasta el punto de elevar la exportación de 68 851 en 1877, á 98.000 hectólitros en 1880. Las importaciones de vinos franceses, que en 1872 fué de 288.000 hectólitros, quedó reducida en 1880 á 20.000 hectólitros. En los últimos meses se han destinado al cultivo de la vid 40.000.

La legislatura del Estado, queriendo contribuir al desarrollo de este importante ramo de riqueza, nombró, por una ley de 15 de Abril último, una comisión de nueve miembros encargada de llevar á cabo los siguientes importantes trabajos: los métodos de cultivo y elaboración del vino seguidos en Europa, enfermedades de las viñas, adquiriendo todos los libros que se hayan publicado sobre la materia; estudio de las varias clases de viñas europeas y efectos que en ellas produce su cultivo en América, destinando á los experimentos 50 acres por cada variedad, sirviendo luego las que salgan victoriosas de estos ensayos para ser distribuidas al público.

La posición geográfica de esta region entre los 34° y 42° de latitud la hace muy apta para el cultivo de la vid; pues está libre de heladas, y solo hay lluvias de Enero á Marzo. El único inconveniente grave que al desarrollo del nuevo cultivo se presenta es la filoxera, que desde hace algun tiempo produce grandes extragos en algunos distritos.

## Espectáculos.

### Funciones para hoy

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las nueve.—Torear por lo fino.—Extraordinarios ejercicios por el Sr. Capdevail (debut).—Segundo acto del Rosal de la belleza.—Los parientes del difunto.

RECREOS MATRITENSES (Fuencarral núm. 98.)—A las ocho y media.—Bou-Amea.—Los pájaros del amor.—En el viaducto.—El sopista mendrigo.—Intermedio musical por la célebre violinista Srta. Egeria Antonini.

LICEO CAPELLANES.—A las ocho y media.—Fuera.—La cabra tira al monte.—Concierto de bandurrias y guitarras.—El juicio final.

INFANTIL.—A las ocho y media.—Aquí se enseña el can-can.—Las hijas de Isidora.—Los sucesos de Orán.—Un yerno y un criado.—Baile.

CIRCO DE PRICE.—A las nueve y cuarto.—Variado espectáculo, los hermanos Albanos, la percha, los sombreros y el clown Melrano.

TIVOLI (En el Dos de Mayo).—A las ocho.—El cazador salvaje.—El casero burlado.—El alcalde torero.—Los tres jorobados.—Baile.

VELOCIPEDO MANEJE Y TEATRO MECÁNICO.—Carreras y funciones desde las siete de la tarde.

JARDINES DE LA ALHAMBRA.—Baile de 9 de la noche á 2 de la madrugada.

Es inútil.

No puede darse mayor optimismo, ni tampoco más pesimismo, que el de los periódicos conservadores. Para ellos, todo lo que de su partido procede es digno de alabanza; cuanto del nuestro se origina, merece, por el contrario, las más acerbas censuras. La política de sus amigos ha sido y es manantial fecundo de bienes; la nuestra, fuente inagotable de males. A ellos se deben la consolidación de las instituciones, el restablecimiento del orden en armónico concierto con la libertad, el desarrollo de la riqueza pública, el respeto a las leyes, y, en fin, la regeneración de la patria: á nosotros, en cambio, los daños que la amenazan y que en un breve espacio de tiempo labrarán otra vez su ruina, si los dioses conservadores no evitan la catástrofe.

Aunque tal proceder resultaría siempre injusto, comprenderíamos que estas y otras cosas análogas se escribieran por puro pasatiempo y para que fuesen leídas únicamente por personas ajenas á nuestros asuntos públicos, y sin el menor conocimiento de ellos; pero que se escriban para los que tan de cerca vemos y apreciamos la marcha de esos asuntos, nos parece tarea demasiado inocente por no darle otro calificativo.

¿Qué utilidad reporta á esos periódicos semejante conducta? ¿Qué bien práctico consiguen? ¿Qué adelantan con señalar á su partido como el más perfecto modelo de virtudes políticas y al nuestro como resumen de todos los vicios? ¿A qué citar hechos que carecen de existencia real? ¿Por qué tanta invención, tanta fantasía en pró del amigo y en contra del adversario? ¿Podrá el país dar crédito á los beneficios de la política conservadora; podrá creerla causa suprema de su bienestar, cuando de ella ha recibido una cuantiosa herencia de calamidades? Imposible, á menos que perdiera la conciencia de sí mismo.

La Administración en desbarajuste; la prensa recorriendo la calle de la Amargura trazada por el lápiz rojo del fiscal; el contribuyente agobiado bajo el peso de una tributación onerosa; el comercio y la industria en un lamentable abandono; la enseñanza subordinada, no al interés científico, no á las exigencias del adelanto y cultura de nuestros tiempos, sino á estrechas miras de partido; las leyes atropelladas; la santidad del derecho desconocida; el caciquismo invadiéndolo todo; nada de reformas, nada de mejoras; política de opresión propia para enconar los ánimos y suscitar conflictos, y como consecuencia de todo esto, el descontento general, la confusión, el caos: hé aquí la obra de los conservadores.

Después de todo esto que el país conoce, inútil será siempre que la prensa de ese partido pretenda demostrar lo contrario metamorfoseando los hechos; inútil que se muestre como escandalizada, alardeando de un puritanismo que tan mal le sienta, de las trasgresiones de ley, de los atropellos y desafueros que supone cometidos por el Gobierno actual y sus autoridades; inútil que quiera labrar el desprestigio de nuestro partido por toda clase de medios, ora exagerando los hechos más insignificantes de la política liberal para aducirlos como contrarios al bienestar público, ó ya inventando calumnias especies en detrimento de aquella.

Inútil, sí! Porque siendo el país el único juez en esta contienda, él, que á todos nos conoce; él, que lo mismo ha sido víctima de las arbitrariedades de los conservadores que el objeto principal de las medidas de buen gobierno dictadas por los hombres que en la actualidad rigen sus destinos, desoye como se merecen las acusaciones que contra la situación se dirigen bajo la inspiración del despecho, y relega á profundo olvido los interesados elogios que á sus amigos tributan los órganos de la prensa conservadora.

Sign, pues, y por todo el tiempo que gusten en esta no envidiable tarea; persistan en su ciego afán de combatir sin descanso la política de nues-

tros gobernantes, amontonando en su contra cargos y más cargos, sin cuidarse para nada de los fundamentos en que estos descansan, que día llegará en que se convengan,—si son capaces de convencimiento alejados de las esferas del poder,—de que los ataques, cuando son injustos, á nadie perjudican tanto como á quien los dirige.

Continuen los periódicos conservadores obrando de esa manera; censuren lo ajeno y alaben lo propio; conviertan en vicios las virtudes del adversario y en virtudes sus vicios, que si por tales procedimientos no logran ver realizados sus propósitos, en cambio se colocan á la altura del Dios-Momo, del cual reciben sin duda sus más luminosas inspiraciones.

Para «El Cronista.»

Los periódicos canovistas vienen llenos de ataques al Gobierno por las ilegalidades que suponen se cometen en los distritos para sacar triunfantes á los candidatos adictos á la política del Gobierno, y como en muchas localidades continúan los ayuntamientos conservadores y las diputaciones de los mismos, así como otra porción de autoridades, siempre hablamos creído que si con efecto se cometía algún abuso, no serían ajenos á él los funcionarios de la situación pasada, y, con efecto, nuestras sospechas se han confirmado.

La Iberia dá cuenta hoy de los escándalos que en Zamora se están cometiendo.

Dice así una carta que de dicho punto dirigen á nuestro apreciable colega:

«El general Reina, candidato de oposición por el distrito de Alcañices, á su llegada á esta capital mereció los honores de que se le diera un ordenanza y un escribiente de la Guardia civil, y ayer, á su salida á recorrer el distrito, una escolta de cuatro soldados y un cabo de caballería del ejército, con más dos caballos del diestro para que su excelencia pueda montar en aquellos parajes en que su coche no pueda caminar. Esto lo ha hecho el comandante general interino, que sabe que los generales de cuartel no tienen ni asistente, y aunque estuviera colocado tampoco mandar fuerzas fuera de su distrito. Escuso decir á Vd., señor director, la fuerza moral que sobre los campesinos ejerce este aparato militar. ¿Qué dirían los periódicos canovistas si esto se hiciera en favor de un candidato ministerial?»

Pero no es esto solo; ayer por la tarde llamó la atención de esta ciudad la salida en el tren de Toro de todo el comité canovino, compuesto de los ex-diputados y ex-senadores, varios diputados provinciales, ex-secretario Sr. Neches, el ex-comisionado del banco Sr. Bustinduy, y coronel de la Guardia civil, que se detuvieron en Coronel, donde les esperaban siete cobradores del Banco de España, con quienes conferenciaron; y al llegar á Toro se repitió la misma historia con los diputados provinciales Solanide, Higuera, ex-diputado Jovitero y ex-senador don Bráulio Rodríguez, que con el resto de los dichos cobradores tuvieron otra conferencia.

Pregunto ahora: ¿es que el Banco de España hace la guerra á esta situación? ¿Puede el coronel de la Guardia civil salir de la ciudad sin ponerlo en conocimiento del gobernador? Obras y otras cosas están pasando y que muy pronto le aclararé.»

También hemos oído hablar de los esfuerzos y las violencias que en un distrito de la provincia de Granada están llevando á cabo ciertas autoridades conservadoras para conseguir el triunfo de un candidato canovista.

Por último; hay distrito en España donde el candidato conservador vá apoyado por un jefe del partido democrático-progresista muy caracterizado.

Suponemos que *El Cronista* trasladará todos estos datos á su crónica titulada *Antes de las elecciones*.

Lo merecen realmente.

Hechos y dichos

*El Estandarte*, después de afirmar que los candidatos ministeriales se presentan á solicitar votos al país sin que tenga bandera política, añade:

«Los liberales conservadores pueden decir con autoridad al país: lo que hemos practicado durante seis años, será nuestro programa.»

Pues esa declaración, basta y sobra para que salgan derrotados.

«Si por lo menos se arrepintieran y conocieran sus desmanes prometiendo hacer todo lo contrario de lo que practicaron, pudiera ser que alguno les perdonara!»

Pero tal perdón no puede venir sin la penitencia.

Y los conservadores tienen de penitencia una larga oposición.

El Sr. Alonso Martínez se ocupa en preparar los proyectos de leyes que llevará á las Cámaras.

«¿Cuántos de estos proyectos llegarán á ser leyes?»

Esta pregunta es de *El Tiempo*.

«¿Quiérete el colega saber cuántos? Tantos como necesite el país, y no supieron ó no quisieron hacer lo conservadores.»

De *El Tiempo*.

«Dicen los fusionistas que la fusión realizará importantes fines en las esferas del Poder.»

Hasta ahora nada ha hecho que justifique la afirmación. «¿Hará algo en lo sucesivo?»

«No ha hecho nada que justifique la afirmación.»

«¿Y algo que irrite á los conservadores?»

«¿Hará algo en lo sucesivo?» pregunta inocentemente el colega.

«¿En qué quedamos? ¿No vá á morir el Gobierno?»

«¡Pobres conservadores!»

De *La Integridad*.

«Leemos en *La Competente*:

«Parece resultado el nombramiento del señor Rute para la Dirección general de Beneficencia.»

«Por fin cesaremos de oír el nombre de ese candidato perpetuo para toda dirección vacante? Dios lo haga, porque todos quedaremos satisfechos.»

«¿Satisfechos?... Más satisfecho quedaría el colega si ese destino le pusieran á su disposición.»

*La Discusión*, ocupándose, como siempre, de la unión democrática, dice:

«No se demuestran sus inconvenientes; no se patentiza su imposibilidad.»

Ni se hace caso de ella.

Creíamos nosotros, que para demostrar la popularidad y el arraigo de nuestro partido en la opinión pública, podíamos citar como prueba el triunfo que alcanzó en las últimas elecciones municipales; pero *La Patria* califica de endeble la prueba y no comprende que en estas fantasías perdamos el tiempo.

Lo que verdaderamente no se comprende, es que el estimado colega dé escasa importancia al resultado de unas elecciones, siendo así que estas son en todos los países regidos por instituciones liberales, uno de los medios de que dispone la opinión para significar de una manera elocuente y decisiva sus simpatías ó su animadversión á los principios y procedimientos de los partidos que se disputan el dominio de los negocios públicos.

Y menos se comprende todavía que el diario canovista considere de tan poco valor la prueba que hemos aducido, si se tiene en cuenta las veces que ha repetido en todos los tonos, cuando sus amigos eran poder, que la política conservadora contaba con el apoyo del país, citando en justificación de sus palabras la adhesión casi unánime de los Cuerpos colegisladores.

«Se ha olvidado ya de esto *La Patria*? ¿Por qué entonces no reputó de endeble el testimonio que en pro de su partido invocaba? ¿Quizá porque para el colega carece de significación y nada vale todo aquello que resulta contrario á su partido y favorable al nuestro?»

Convendríamos con *La Patria* en que el resultado de unas elecciones no fuese fundamento bastante para apreciar la unidad de miras, el prestigio y la importancia del partido vencedor, si aquellas se verificasen bajo la presión de un Gobierno tiránico, enemigo de la libertad y dispuesto á verificar siempre en aras de su capricho y de sus particulares intereses las aspiraciones de la patria; pero tratándose de unas elecciones que, como las últimas, se verificaron en condiciones tan ventajosas para todos los partidos,—digan lo que quieran nuestros adversarios,—preciso es convenir en que el triunfo obtenido en ellas por nuestros amigos, es prueba robusta de las simpatías con que cuentan en la nación.

Es verdad que *La Patria*, al igual que otros colegas de oposición, niega rotundamente que aquellas se realizarán sin coacciones, abusos y atropellos, del mismo modo que denuncia ya hechos de esta índole que supone se cometen para preparar la victoria en la próxima contienda electoral á los candidatos ministeriales; y con decir esto, el colega cree haber probado suficientemente lo endeble de nuestra argumentación en pró de nuestro partido.

Nada objetaremos en contra de esas acusaciones de abusos y atropellos, en su mayor parte imaginarios, porque de unos cuantos hechos aislados, que el Gobierno en manera alguna consiente, no puede inferirse un cargo razonable contra la rectitud é imparcialidad con que el Gabinete presenció las últimas elecciones y se halla dispuesto á presenciar las inmediatas.

«Estamos como estábamos. ¿Han sufrido todos los consulados extranjeros la misma suerte, ó únicamente el consulado español?»

«Estaba enarbolada la bandera española en nuestro consulado, ó no estaba enarbolada?»

«Esto es lo que se trata de averiguar y lo que no acaba de averiguarse.»

Sin duda, antes de que *El Imparcial* escribiera estas líneas, habría podido ver, respecto al primer punto, lo que dice el periódico *L' Italie*:

«Se dice que los ministros, reunidos ayer en casa del Sr. Depretis, se han ocupado en la cuestión de la indemnización reclamada á Francia para las víctimas de la toma de Sfax. El Gobierno habrá decidido aprovechar la presencia en Roma del marqués de Noailles para tratar este asunto.»

No sabemos por qué en ciertos asuntos quiere el estimado colega aparecer ménos enterado de lo que realmente debe estar.

«Ahora es cuando parece que se quiere hacernos entrar en razón para demostrar al mundo que la España de nuestros días no tiene que ver nada con la España de nuestros padres.»

«Si se figuraran los periódicos aludidos que son ellos solos de la madera de los héroes, y que los demás no tienen más patriotismo que el que en sus columnas les quieren conceder?»

Salida ingeniosa de *La Epoca*:

«Tan desconfiados están los ministeriales de que su Gobierno pueda hacer nada digno de elogio, que cuando hemos aplaudido sinceramente el propósito de dictar disposiciones que aseguren á los maestros de escuela el percibo de sus merecidos haberes, cree que hablamos de broma. Pues qué, ¿sólo en broma os creéis merecedores de alabanzas, señores ministeriales?»

«Aplaudido sinceramente! *La Epoca* sin duda ha anticipado el Carnaval, y como las máscaras vulgares, emplea la consabida muletilla: «No me conoces.»

Te veo, besugo...

*El Tiempo* perspicaz,—no crean ustedes que es mote de *El Siglo Futuro*, sino una cualidad que el órgano de Toreno pomposamente se atribuye— exclama en un arranque de inspiración, que nos ha dejado sin alientos al ver la prodigiosa fecundidad de su número:

«¿La fusión se disuelve! ¡Los centralistas se van! ¡Vayan benditos de Dios, y ojalá que esta aventura política les sirva de escarmiento!»

«¡Oh Sibila torenista, que eclipsas las glorias de la de Cumas! ¡Oh profeta y más que profeta!»

Entre los nacidos de mujer,—con perdón sea dicho—no ha aparecido en el estadio de la prensa otro fenómeno mayor... que *El Tiempo*.

El Sr. Barón de Sangarren ha dirigido un manifiesto á los electores de Azpeitia, que publica *El Siglo Futuro* en el lugar preferente.

Resumen del documento, que justifica la predilección del periódico de Nocedal: «Nosotros somos los santos, los puros, los íntegramente católicos la verdadera tía Javiera, los únicos que estamos competentemente autorizados para fabricar el legítimo buñuelo tradicionalista.»

Como prueba de esta autorización competente á estilo de *La Correspondencia*, ahí va el disparo de mayor calibre, que habrá caído como una bomba en el campo de los mestizos:

«¡Atrás, pues, los que tienen la osadía de manifestarse afines del tradicionalismo! Ya lo sabéis: nos lo ha dicho quien puede.»

«Y *La Fé* que dedicaba estos días tantos mimos al Sr. Barón, llamándole amigo de toda la vida y dedicándole otras frases cariñosas! ¡Qué ingratitudes se ven por el mundo, sobre todo entre neos!»

Ya está notificada *La Fé*: lo ha dicho quien puede.

«¡Atrás!»

Para demostrar lo que han de hacer los demócratas, y los peligros que con su conducta futura pueden crear á las instituciones, como prueba concluyente, apela *El Estandarte* al testimonio de D. Cárlos.

Dios los eria y ellos se juntan.

¡Valiente testimonio!

Copia *El Imparcial* algunas noticias que sobre lo de Sfax publican los periódicos ministeriales, y dice por su cuenta:

«Estamos como estábamos. ¿Han sufrido todos los consulados extranjeros la misma suerte, ó únicamente el consulado español?»

«Estaba enarbolada la bandera española en nuestro consulado, ó no estaba enarbolada?»

«Esto es lo que se trata de averiguar y lo que no acaba de averiguarse.»

Sin duda, antes de que *El Imparcial* escribiera estas líneas, habría podido ver, respecto al primer punto, lo que dice el periódico *L' Italie*:

«Se dice que los ministros, reunidos ayer en casa del Sr. Depretis, se han ocupado en la cuestión de la indemnización reclamada á Francia para las víctimas de la toma de Sfax. El Gobierno habrá decidido aprovechar la presencia en Roma del marqués de Noailles para tratar este asunto.»

No sabemos por qué en ciertos asuntos quiere el estimado colega aparecer ménos enterado de lo que realmente debe estar.

«Ahora es cuando parece que se quiere hacernos entrar en razón para demostrar al mundo que la España de nuestros días no tiene que ver nada con la España de nuestros padres.»

«Si se figuraran los periódicos aludidos que son ellos solos de la madera de los héroes, y que los demás no tienen más patriotismo que el que en sus columnas les quieren conceder?»

Salida ingeniosa de *La Epoca*:

«Tan desconfiados están los ministeriales de que su Gobierno pueda hacer nada digno de elogio, que cuando hemos aplaudido sinceramente el propósito de dictar disposiciones que aseguren á los maestros de escuela el percibo de sus merecidos haberes, cree que hablamos de broma. Pues qué, ¿sólo en broma os creéis merecedores de alabanzas, señores ministeriales?»

«Aplaudido sinceramente! *La Epoca* sin duda ha anticipado el Carnaval, y como las máscaras vulgares, emplea la consabida muletilla: «No me conoces.»

Te veo, besugo...

*El Tiempo* perspicaz,—no crean ustedes que es mote de *El Siglo Futuro*, sino una cualidad que el órgano de Toreno pomposamente se atribuye— exclama en un arranque de inspiración, que nos ha dejado sin alientos al ver la prodigiosa fecundidad de su número:

«¿La fusión se disuelve! ¡Los centralistas se van! ¡Vayan benditos de Dios, y ojalá que esta aventura política les sirva de escarmiento!»

«¡Oh Sibila torenista, que eclipsas las glorias de la de Cumas! ¡Oh profeta y más que profeta!»

Entre los nacidos de mujer,—con perdón sea dicho—no ha aparecido en el estadio de la prensa otro fenómeno mayor... que *El Tiempo*.

El Sr. Barón de Sangarren ha dirigido un manifiesto á los electores de Azpeitia, que publica *El Siglo Futuro* en el lugar preferente.

Resumen del documento, que justifica la predilección del periódico de Nocedal: «Nosotros somos los santos, los puros, los íntegramente católicos la verdadera tía Javiera, los únicos que estamos competentemente autorizados para fabricar el legítimo buñuelo tradicionalista.»

Como prueba de esta autorización competente á estilo de *La Correspondencia*, ahí va el disparo de mayor calibre, que habrá caído como una bomba en el campo de los mestizos:

«¡Atrás, pues, los que tienen la osadía de manifestarse afines del tradicionalismo! Ya lo sabéis: nos lo ha dicho quien puede.»

«Y *La Fé* que dedicaba estos días tantos mimos al Sr. Barón, llamándole amigo de toda la vida y dedicándole otras frases cariñosas! ¡Qué ingratitudes se ven por el mundo, sobre todo entre neos!»

Ya está notificada *La Fé*: lo ha dicho quien puede.

«¡Atrás!»

Para demostrar lo que han de hacer los demócratas, y los peligros que con su conducta futura pueden crear á las instituciones, como prueba concluyente, apela *El Estandarte* al testimonio de D. Cárlos.

Dios los eria y ellos se juntan.

¡Valiente testimonio!

Copia *El Imparcial* algunas noticias que sobre lo de Sfax publican los periódicos ministeriales, y dice por su cuenta:

«Estamos como estábamos. ¿Han sufrido todos los consulados extranjeros la misma suerte, ó únicamente el consulado español?»

«Estaba enarbolada la bandera española en nuestro consulado, ó no estaba enarbolada?»

«Esto es lo que se trata de averiguar y lo que no acaba de averiguarse.»

Sin duda, antes de que *El Imparcial* escribiera estas líneas, habría podido ver, respecto al primer punto, lo que dice el periódico *L' Italie*:

«Se dice que los ministros, reunidos ayer en casa del Sr. Depretis, se han ocupado en la cuestión de la indemnización reclamada á Francia para las víctimas de la toma de Sfax. El Gobierno habrá decidido aprovechar la presencia en Roma del marqués de Noailles para tratar este asunto.»

No sabemos por qué en ciertos asuntos quiere el estimado colega aparecer ménos enterado de lo que realmente debe estar.

«Ahora es cuando parece que se quiere hacernos entrar en razón para demostrar al mundo que la España de nuestros días no tiene que ver nada con la España de nuestros padres.»

«Si se figuraran los periódicos aludidos que son ellos solos de la madera de los héroes, y que los demás no tienen más patriotismo que el que en sus columnas les quieren conceder?»

Salida ingeniosa de *La Epoca*:

«Tan desconfiados están los ministeriales de que su Gobierno pueda hacer nada digno de elogio, que cuando hemos aplaudido sinceramente el propósito de dictar disposiciones que aseguren á los maestros de escuela el percibo de sus merecidos haberes, cree que hablamos de broma. Pues qué, ¿sólo en broma os creéis merecedores de alabanzas, señores ministeriales?»

«Aplaudido sinceramente! *La Epoca* sin duda ha anticipado el Carnaval, y como las máscaras vulgares, emplea la consabida muletilla: «No me conoces.»

Te veo, besugo...

*El Tiempo* perspicaz,—no crean ustedes que es mote de *El Siglo Futuro*, sino una cualidad que el órgano de Toreno pomposamente se atribuye— exclama en un arranque de inspiración, que nos ha dejado sin alientos al ver la prodigiosa fecundidad de su número:

«¿La fusión se disuelve! ¡Los centralistas se van! ¡Vayan benditos de Dios, y ojalá que esta aventura política les sirva de escarmiento!»

«¡Oh Sibila torenista, que eclipsas las glorias de la de Cumas! ¡Oh profeta y más que profeta!»

Entre los nacidos de mujer,—con perdón sea dicho—no ha aparecido en el estadio de la prensa otro fenómeno mayor... que *El Tiempo*.

El Sr. Barón de Sangarren ha dirigido un manifiesto á los electores de Azpeitia, que publica *El Siglo Futuro* en el lugar preferente.

Resumen del documento, que justifica la predilección del periódico de Nocedal: «Nosotros somos los santos, los puros, los íntegramente católicos la verdadera tía Javiera, los únicos que estamos competentemente autorizados para fabricar el legítimo buñuelo tradicionalista.»

Como prueba de esta autorización competente á estilo de *La Correspondencia*, ahí va el disparo de mayor calibre, que habrá caído como una bomba en el campo de los mestizos:

«¡Atrás, pues, los que tienen la osadía de manifestarse afines del tradicionalismo! Ya lo sabéis: nos lo ha dicho quien puede.»

«Y *La Fé* que dedicaba estos días tantos mimos al Sr. Barón, llamándole amigo de toda la vida y dedicándole otras frases cariñosas! ¡Qué ingratitudes se ven por el mundo, sobre todo entre neos!»

Ya está notificada *La Fé*: lo ha dicho quien puede.

«¡Atrás!»

Para demostrar lo que han de hacer los demócratas, y los peligros que con su conducta futura pueden crear á las instituciones, como prueba concluyente, apela *El Estandarte* al testimonio de D. Cárlos.

Dios los eria y ellos se juntan.

¡Valiente testimonio!

Copia *El Imparcial* algunas noticias que sobre lo de Sfax publican los periódicos ministeriales, y dice por su cuenta:

«Estamos como estábamos. ¿Han sufrido todos los consulados extranjeros la misma suerte, ó únicamente el consulado español?»

«Estaba enarbolada la bandera española en nuestro consulado, ó no estaba enarbolada?»

«Esto es lo que se trata de averiguar y lo que no acaba de averiguarse.»

Sin duda, antes de que *El Imparcial* escribiera estas líneas, habría podido ver, respecto al primer punto, lo que dice el periódico *L' Italie*:

«Se dice que los ministros, reunidos ayer en casa del Sr. Depretis, se han ocupado en la cuestión de la indemnización reclamada á Francia para las víctimas de la toma de Sfax. El Gobierno habrá decidido aprovechar la presencia en Roma del marqués de Noailles para tratar este asunto.»

No sabemos por qué en ciertos asuntos quiere el estimado colega aparecer ménos enterado de lo que realmente debe estar.

«Ahora es cuando parece que se quiere hacernos entrar en razón para demostrar al mundo que la España de nuestros días no tiene que ver nada con la España de nuestros padres.»

«Si se figuraran los periódicos aludidos que son ellos solos de la madera de los héroes, y que los demás no tienen más patriotismo que el que en sus columnas les quieren conceder?»

Salida ingeniosa de *La Epoca*:

«Tan desconfiados están los ministeriales de que su Gobierno pueda hacer nada digno de elogio, que cuando hemos aplaudido sinceramente el propósito de dictar disposiciones que aseguren á los maestros de escuela el percibo de sus merecidos haberes, cree que hablamos de broma. Pues qué, ¿sólo en broma os creéis merecedores de alabanzas, señores ministeriales?»

Oficial.

La Gaceta de hoy contiene la disposición siguientes:

*Gobernación*.—Real orden resolviendo que no resultan méritos bastantes para la suspensión de 17 diputados provinciales decretada por el gobernador de Lérida.

Exterior

Imperio de Marruecos.

LA INSURRECCIÓN DE LA TRÍBU DE ANGHERA.

Recibimos noticias del imperio de Marruecos, que revisten bastante gravedad, y sobre las cuales, teniendo motivo para creer que sean ciertas, llamamos la atención del Gobierno y de nuestros lectores.

En una carta de Cúta con fecha de 28 de Julio, se nos dice lo siguiente:

«La kabila de Anghera, fronteriza á esta plaza, se encuentra insurreccionada. Ayer ingresaron en este hospital tres moros heridos de bala, dos de ellos graves, que lo han sido en una refriega sostenida anteaer, y en la actualidad, y según noticias fidedignas, los dos bandos se encuentran frente á frente, dispuestos á continuar la lucha.

La cuestión se ha promovido por no querer aceptar la división del bajalato hecha por sugerencias inglesas y no querer ser mandados por el bajá de Tánger.

Esta cuestión empieza á tomar carácter grave y puede traer nos complicaciones, por lo cual, ignorando si el Gobierno tiene noticia del asunto, creo conveniente llamar la atención sobre el estado del imperio de Marruecos, pues las circunstancias aconsejan mucha previsión y vigilancia por nuestra parte.»

algunos de estos últimos, según mis noticias, en el hospital de Cúcuta. Creo que el Gobierno estará enterado de lo ocurrido, pues no es posible, que cuando en las fronteras de nuestras plazas se trababa formal batalla entre los fronterizos y entraban heridos en nuestros hospitales, deje de tener noticia de hechos que son de naturaleza grave en relación con nosotros.

Más adelante añade: «Hoy mismo se me asegura que de los aduanas del monte bajan á los caminos ó veredas que conducen á nuestra plaza de Cúcuta cuadrillas de ladrones, que roban y apalean á los que van á surtir el mercado de la plaza, y si esto sigue, se borrará por completo la sombra que aún resta del artículo 45 del último tratado de comercio.»

Nuestro corresponsal termina con las siguientes reflexiones:

«Dueños de varios puntos de escala en el imperio marroquí, no debemos dejar pasar un día y otro sin adelantar un paso en un camino que la historia y los intereses actuales nos tienen señalado; en ese territorio muerto á impulsos de la barbarie está nuestro engrandecimiento, en él está nuestra puerta de entrada á los Consejos internacionales; tenemos, pues, la entrada dentro de casa; para traspasar los límites no hace falta más que prudencia, energía é inteligencia, que es llegada la hora de alcanzar nuestro antiguo prestigio, y de probar que la misión civilizadora de España no ha concluido para el mundo.»

Las noticias que transcribimos no dejan de ser graves, y unidas á otras, prueban que la situación del imperio de Marruecos es cada día más insostenible, y que se acentúan los síntomas que pueden dar lugar á futuras complicaciones, ante las que debemos estar prevenidos.

Telegramas.

Tours, 5.

A las doce y media de la tarde de hoy ha salido de esta capital para París el señor Gambetta.

Roma, 5.

En el banquete dado ayer por el ministro de Agricultura, se han pronunciado entusiastas brindis, siendo notables los del duque de Noaille y el del ministro de Agricultura, expresando ambos el deseo de sostener amistosas relaciones entre Italia y Francia, y éxito satisfactorio en el tratado de comercio entre ambos países.

Roma, 6.

Todos los periódicos del partido liberal aplauden el telegrama que el Gobierno español ha mandado á su representante en esta capital.

La Opinión y La Reforma publican con este motivo artículos muy favorables al Gobierno español y á España.

París, 6.

La France y El Nacional critican el discurso del Sr. Gambetta, declarando que es peligroso y lleno de vaguedades.

Critican sobre todo la idea de una revisión parcial de la Constitución en la parte relativa al Senado.

El periódico El Temps cree que el discurso del Sr. Gambetta ejercerá una grande influencia sobre las elecciones.

Cree, sin embargo, que la modificación de la manera de elegir el Senado no es urgente.

El Sr. Morton, nuevo embajador de los Estados-Unidos, ha presentado las credenciales al presidente de la República francesa.

Se han cambiado con este motivo palabras simpáticas.

Londres, 6.

Mr. Brandlangh ha declarado que se presentará en la Cámara de los Comunes el día ménos pensado.

Dice el Times que el Sr. Sabouraff, reemplazará al Sr. Labaouff en la embajada rusa de Londres.—Fabra.

Noticias.

A las doce ménos cuarto de anoche se declaró un violento incendio en la casa núm. 8 del paseo de Luchana (Chamberí).

El fuego empezó por el almacén de trapos que había en el interior de dicha casa.

Los dueños del almacén, que estaban durmiendo, no se apercibieron del fuego hasta que dos de los cinco hijos que tienen empezaron á gritar: «padre, padre, que se quema la casa!» El infeliz padre, casi asfixiado por el humo, así como sus hijos y su mujer, pudieron salir por la parte trasera de la casa, no sin grandes esfuerzos, porque las llamas parecían devorar ya todo el edificio.

El sereno de la calle y varios vecinos fueron los primeros que dieron la voz de alarma, pero estos no llegaron á apercibirse hasta que por encima de los tejados salieron grandes llamas, es decir, cuando el voraz elemento había tomado ya serias proporciones.

Inmediatamente despues llegó la bomba del tranvía del Norte que, con grandes esfuerzos, pudo evitar se corriera el fuego por el ala izquierda del edificio; mas no así por la derecha, por donde se comunicó rápidamente á la casa núm. 6.

Todos los vecinos de las casas inmediatas, así como también los capitanes Cañabate y Ceballos, coronel Pierrad, tenientes Patiño y Sisternes y el sargento del depósito, Sanchez, que fueron los primeros que acudieron al lugar del siniestro, ayudaron á sacar á la calle todos los muebles de las casas incendiadas, así como también á conducir á la casa de socorro á un tahonero, que sufrió una lesión en un brazo, y á una señora balbada, á quien trasportaron en una silla á una casa contigua.

Poco despues se presentaron el alcalde Sr. Abascal, el teniente de alcalde del distrito de Buenavista Sr. Arroyo, que desempeña interinamente el distrito del Hospicio, el inspector de policía urbana y el teniente visitador. La pareja de la guardia civil que estaba de punto en la citada calle, y que la componía el cabo Lopez Caballero y el guardia Terol Martinez, lograron desde que se inició el incendio, sacar de la casa un saco de dinero y una cartera con varios documentos. Más tarde, y ayudados ya por fuerzas de orden público y municipal, lograron extraer de los escombros una caja de hierro, que contenía entre otros efectos varias pólizas del seguro de la casa.

El fuego tomaba cada vez más incremento. Ya había destruido el incendio gran parte de las dos casas cuando llegaron las bombas de los distritos, presentándose la primera, despues de la del tranvía, la del Hospicio. Todas empezaron á funcionar inmediatamente, lográndose á la una y media de la mañana dominar algun tanto el fuego, aunque las casas números 8 y 6 quedaron reducidas á escombros por toda la parte de atrás, así como también parte de las casas números 5 y 7 de la calle de Santa Engracia.

Concurrieron también al lugar del siniestro

el teniente de alcalde D. Simon Perez; los jueces municipales señores Marron y Ruiz Hita, del Congreso y Hospicio respectivamente; el inspector del Norte, Sr. Maestre; el arquitecto del ensanche, Sr. Sanchez; el delegado é inspectores del distrito, señores Sanchez Barreda, Solis, Rey y vigilante Segura. Poco despues el señor gobernador civil, Sr. Perez de Rivera, fuerzas de orden público, municipal, guardia civil y auxilios de cuatro casas de socorro.

A las tres de esta madrugada, continuaba el fuego, que cada vez se iba extinguendo más, gracias á las acertadas disposiciones del teniente de alcalde Sr. Arroyo.

Las casas quemadas componen próximamente un total de 4000 piés, tienen nueve huecos y había establecidas en ellas una carpintería, una tienda de vinos, una carnicería y el citado almacén de trapos.

Tanto por las calles de Santa Engracia como por la de Luchana, estaban esparcidos todos los muebles y los enseres de los vecinos, que ascienden á unos 50, tal es el número de cuartos en que estaban divididas las casas.

El dueño de la trapería, Manuel Quirones, á pesar de tener asegurada la casa, ha sufrido, según se decía de público, grandes pérdidas en la industria á que se dedicaba.

Anoche se recibieron los siguientes despachos oficiales:

Bilbao 5 (7,32).—El gobernador al ministro de la Gobernación: «Acaba de hacer su entrada en esta capital el obispo de la diócesis.»

Badajoz 5 (8,10 n.).—El gobernador al ministro de la Gobernación: «El alcalde de Fregenal, en telegrama de las siete de la tarde, me dice lo siguiente:

«A las once de la mañana se ha declarado un violento incendio en la union de los términos de Fuentes de Leon y esta ciudad. A la una ha tomado colosal aumento. Arden encinas, olivos y pastos. Salgo con las demás autoridades y ayuntamiento. Pérdidas inmensas. En este momento me anuncio arde parte del término de Jerez, lindando con nuestra dehesa boyal. El primero al Sudeste y el segundo al Nordeste.»

San Ildefonso 5 (9 n.).—El gobernador al ministro de la Gobernación: «En este momento, ocho ménos cuarto de la noche, salen para Villalba SS. MM. y altezas. Han acudido á despedirlos el obispo de Segovia, comisiones de la diputación y ayuntamiento y un inmenso gentío que saludaba á los reyes con entusiasmo.»

Jáen, 5 (5,45 t.).—El gobernador interino al ministro de la Gobernación:

«Ayer tarde se me presentaron algunos dueños de hornos de esta capital manifestando que sus operarios amenazaban declararse en huelga si desde hoy no se les aumentaban tres reales de jornal. Enseguida uniéndome al alcalde averiguamos que aquella determinación alcanzaba á todas las fábricas, y reuniendo á sus dueños se adoptaron las medidas necesarias, dando por resultado asegurar el abastecimiento de la población sin acceder á las exigencias de los operarios, y la detención por el inspector de orden público de dos individuos promovedores de la huelga, recojiéndoles un pliego con las firmas de los que se comprometieron voluntariamente á amenazarlos, á provocar el conflicto, habiéndolos puesto á disposición del juzgado.»

El señor gobernador militar, el juez de primera instancia y jefe de la guardia civil se nos han ofrecido, pero puedo asegurar que no faltará pan ni se alterará el orden público.»

Badajoz 5 (10 noche).—El gobernador al ministro de la Gobernación: «El alcalde de Fregenal, en telegrama de las seis y diez minutos de la tarde, me dice: Gracias á las medidas adoptadas por las

autoridades y concejales con el auxilio de la mayoría del vecindario, se ha conseguido en este momento cortar el fuego en la carretera de Santa Olalla y arroyo de Calderero.

El fuego recorrió más de 3.000 hectáreas, muchas de ellas de encinas y algunas de olivar. Grandes pérdidas, y se vé que sigue hacia Segura y Fuentes. En este momento ha empezado otro al Norte de la ciudad, domándolo en el acto. Reitero órdenes para precaver mayores estragos.

Las líneas telegráficas funcionaban esta madrugada con alguna dificultad, efecto de las tormentas que han descargado.

A las ocho ménos cuarto salió anoche de La Granja la familia real, despidiéndola el obispo y autoridades de Segovia y varias comisiones é individuos de la colonia.

A las diez y media partió el tren de Villalba en dirección al Norte, y para Madrid el que conducía al presidente del Consejo, ministro de Fomento y de la Guerra, gobernador de Madrid, capitán general de Castilla la Nueva, subsecretario de la Presidencia y señor Bertran de Lís.

Un telegrama que de Roma ha recibido el Gaulois, expresa que los italianos residentes en Sfax reclaman, por vía de indemnización tres millones de francos.

Segunda edicion.

Segun telegramas recibidos en la Presidencia del Consejo de ministros, SS. MM. y AA. han pasado á las horas marcadas en el itinerario del viaje por Avila, Valladolid y Palencia, saliendo á saludarlos respetuosamente en las estaciones las autoridades, corporaciones populares, cabildos y gran número de particulares.

Por disposición del ministro de Marina, muchas de aquellas comisiones y autoridades no acompañaron á los reyes en el tren real, á pesar de sus deseos.

Un telegrama posterior de las seis de la mañana, da cuenta de la llegada del tren á Reinosa, y continuando á Torrelavega, ha pasado á las seis y media por Caldas de Visaya.

Despues de descansar en Torrelavega, han continuado el viaje SS. MM. esta tarde, llegando á Comillas sin novedad alguna digna de mencionarse.

Un telegrama de nuestro embajador en París, recibido hoy, participa que mañana se recibirá en esta corte la estafeta oficial. Esta noticia tiene cierta importancia, porque en dicha estafeta viene la contestación á las reclamaciones de nuestro Gobierno sobre asuntos muy debatidos en estos días y de mucho interés para España.

El gobernador de Cádiz ha participado hoy por telegrama al ministro de la Gobernación, que anoche, á las doce y media, se produjo un incendio en el Gran Teatro de aquella ciudad, que lo ha reducido á cenizas en pocas horas, á pesar de todos los esfuerzos de las autoridades y del vecindario para conseguir sofocarlo. A las cuatro de esta madrugada estaba completamente destruido. Se ignora la causa de esta catástrofe, y el juzgado hace las diligencias necesarias para averiguarla.

Por ser el teatro todo de madera y reinar

un fuerte viento Norte en aquellas horas, tomaron en pocos minutos un gran incremento las llamas, que han dejado á los gaditanos sin su principal coliseo.

Afortunadamente no han ocurrido desgracias personales, aunque pudieron suceder muchas, porque los hospitales civil y militar están inmediatos al edificio quemado, por cuya razón una de las primeras disposiciones del gobernador fué la traslación de los enfermos á otros locales.

Con arreglo al dictámen del Consejo de Estado, se ha confirmado la suspensión del concejal de Plasencia D. José Vera.

Se ha dispuesto quede sin efecto la orden del gobernador de Málaga suspendiendo el ayuntamiento de Alcaucin.

Con fecha de hoy se ha dispuesto que siempre que el ministro de la Gobernación tenga necesidad de notario público, se designe á los Sres. D. Raimundo Ortiz y Casado, D. Manuel Las Heras, D. Luis Gonzalez y D. Telesforo Robles.

Se han pedido noticias al gobernador de Málaga acerca de la inversion dada á las 5.000 pesetas que en 1880 se concedieron al ayuntamiento de Antequera para dar trabajo á la clase jornalera de aquella población.

Se han concedido del fondo de calamidades, 2.500 pesetas á varios pueblos de la provincia de Logroño con el fin de remediar en lo posible los efectos del último pedrisco, que les ha privado de sus cosechas.

Telegramas de la tarde.

Manila 5.

Ha llegado sin novedad el vapor-correo Asia, del marqués de Campo.

París 6.

Los periódicos franceses se ocupan casi exclusivamente del discurso de Gambetta en Tours.

En el tren de esta mañana salió para Montsours Vaudrey el presidente de la república.

Regresará á París á mediados de mes.

Las elecciones en Francia prometen ser bastante reñidas en vista del gran movimiento electoral que reina en todos los departamentos.

Continúan activa y satisfactoriamente las negociaciones para el nuevo tratado comercial franco-italiano.

Bolsa

DEL DIA 6 DE AGOSTO.

COTIZACION OFICIAL.

Table with 2 columns: FONDOS PÚBLICOS and ÚLTIMO PRECIO. Lists various financial instruments and their prices.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE PEDRO NUÑEZ, calle de la Palma Alta, núm. 32.

LAS DOS FAVORITAS 52

EMMANUEL GONZALEZ

TRADUCCION DE CARMEN G. DEL CAMPO

(Continuación)

sangrientados campos de batalla; en tanto que lejos de él, el azul del cielo aparecía negro, las flores se marchitaban, y las alegres canciones resonaban en sus oídos como cantos fúnebres. Mientras su mirada pudiese encontrarse con la de su amante y fortificar su valor con una sonrisa, sentía su alma ensancharse y crecer con los peligros, quería hacerse digna de tan valiente príncipe.

Empero comprendía que el día que fuese separada de él, dejaría de ser la noble favorita del rey de Castilla, para convertirse de nuevo en la humilde Raquel y moriría de dolor.

Cuando escuchaba las maldiciones que el pueblo lanzaba contra ella, no experimentaba ni temor ni cólera; únicamente sonreía dolorosamente murmurando: «Pobres gentes, ignoran lo que hago por ellos! Pero la tempestad popular arrebata cada vez más.»

Todos aquellos desgraciados cuyas entrañas destrozaba el hambre, y que un resto de carino y lealtad hacía el rey, de fidelidad ó de temor, impedían pedir la rendición de la ciudad, buscaban un pretexto para remediar sus males, acogiendo ávidamente el que el odio de la morisca les había señalado.

Los partidarios de secretos D. Enrique, y sobre todo los agentes de Agustín Gomez Gudiel, á quien el Papa acababa de nombrar Obispo de Segovia, y que era hostil á D. Pedro lo mismo que todos los canónigos de Sevilla, fomentaban estas disposiciones.—Y si una sola voz hubiese gritado, ¡muera Raquel! ¡muera la judía! el pueblo la hubiese destruido con sus propias manos.

—Esa condenada ha hechizado al rey,—dijo la mujer de un zapatero que contemplaba á su hijo, que arrimado á su pecho luchaba en vano por atraer una gota de leche. Ella se regocija de ver tantos cristianos morir por falta de pan, mientras ella canta ó reposa en la sala de María de Padilla.

—Ella es la que obliga al rey á resistir, añadió un carpintero cuya mano había sido herida por una flecha. ¿De qué sirve esta resistencia? los soldados de D. Enrique, y los malandrines del dogo de Bretaña, no entrarán en Sevilla, hasta que se vea convertida en un cementerio.

—Sin esa maldita hija de Israel, exclamó un tahonero, D. Pedro hubiese hecho saquear la judería, habiéndose encontrado los sacos de trigo y de oro que en ella hay escondidos.

—¡Oh! el trigo sobre todo, pues él sería para nosotros la vida, continuó la mujer del zapatero; si yo tuviese pan que llevarme á la boca, mi leche no se hubiese secado, ni mi hijo se vería expuesto á morir; pero todas las doblas del mundo no le resucitarán como tampoco mis besos, lágrimas ni plegarias.

Y abrazó convulsivamente al niño que apenas le quedaban ya fuerzas para llorar.

—¡Y pensar que mis graneros se hallan vacíos! añadió otro; cuando Dios nos ha dado este año tan buena cosecha: pero aseguran

que el tesorero Samuel Benlevi ha quemado todos los trigos para hacer subir el precio de ellos.

—Y Raquel ha recogido el de los graneros públicos, para favorecer las especulaciones de su padre, añadió el carpintero.

—¿Y sufriremos todo esto? ¿Nos dejaremos matar como corderos conducidos al matadero sin vengarnos? Pero cuando tengamos á la judía en nuestro poder, os prometo quemarla viva en mi horno, en vez del pan que hoy nos hace falta,—Exclamó con rabia el tahonero.

—Yo le haré comer, añadió otro, el resto de las yerbas con que ayer alimenté á mis hijos.

—¡Muera Raquel! ¡muera la judía! ¡Justicia! ¡justicia!

Repetió la multitud desesperada por tales conversaciones.

Y mugiente, ondulante, como las olas del mar, rodeó los muros del alcázar.

D. Pedro hacía una hora que se había reunido con Raquel, que contemplaba desde el mirador el comienzo de la sedición. Mientras se concretaron á lanzar gritos furiosos, quejas y amenazas, consoló á la joven haciéndola esperar se apaciguaría aquella tormenta: pero cuando vio á los más decididos atacar las puertas del palacio á golpes de hacha ó de pica, y antorchas de resina que vio brillar en algunas manos, no pudo contener su cólera y exclamó: ¡Pedís justicia! pues bien; voy á hacérosela.

Pero la judía cogiendo sus manos con fuerza le detuvo diciéndole:

—Son pobres gentes que sufren, Pedro; ¿por qué me odian? no lo sé. ¡Os amo, ese es mi crimen! Pero los castigareis porque se equivocan, designándome como causa de sus

males? ¿Sus sufrimientos no son verdaderos? Yo no quiero que la sangre corra por causa mía; nuestro amor lo condena. Dios, puesto que nos persigue con tantas calamidades. Dejadme, señor, ir á ellos y hablarles; yo sabré encontrar palabras que toquen á su corazón.

—Eres muy sencilla y crédula, dijo don Pedro. Ese pueblo que ves, es una manada de tigres; ni escucharán tu voz, ni sacarán partido. Además, entre ellos se ocultará algun cobarde, que arroje alguna piedra, pues estas fieras tienen siempre sed de sangre.

Los cristianos fanáticos se herirán porque eres judía, y te hallas sin defensa; las viejas y las feas, porque eres joven y bella, los partidarios del bastardo, porque saben que cada ultraje que te hagan, ó cada golpe que te den, lo recibo yo en el fondo de mi corazón; así es que es preciso conjurar la tormenta y dispersar á la fuerza esa multitud alucinada.

Y quiso avanzar hacia la puerta, pero la joven le retuvo todavía.

—No vayas, Pedro, le dijo: hasta ahora, ningún grito se eleva contra tí; si entregándome á esas gentes desesperadas obtengo de ellos un día de resignación y de valor, mi sacrificio no habrá sido inútil, y al morir escaparé la falta cometida por mi amor.

D. Pedro se arrojó bruscamente de los brazos de la hermosa judía que le estrechaban.

—¡Raquel! respondió severamente. En tanto que sea rey, procederé como tal. Dicen que tienen hambre, pues bien; que salgan de la ciudad, y vayan á buscar el pan al campo enemigo. ¿No les he dado yo el primer ejemplo de sufrimiento? ¿no cómo yo por ventura, los mismos manjares que el último hombre del alcázar?

—¡Oh! tiemblo por tí, Pedro; no salgas del palacio, no te contundas con los amotinados.

—Van á creer que les tengo miedo, respondió el rey, permanece aquí, Raquel, y verás cuán pronto se disipa la tormenta.

Descendió rápidamente al patio, y ordenó á los almogávares que abriesen las puertas, montando despues un magnífico caballo de los que le había regalado Mahomet, y sin dar la menor señal de emoción, avanzó resueltamente; solo, con la mirada severa, bajo la puerta del juicio.

La multitud furiosa, se calmó como por encanto, reinando un profundo silencio.

—¿Sois sin duda traidores, para rodear el alcázar lanzando amenazas y gritos de muerte? dijo D. Pedro con voz irridada.

El tahonero viendo que nadie se atrevía á contestar se armó de valor, y aproximándose al rey le dijo:

—Señor, no somos traidores; tenemos fuerzas y valor para manejar las armas, pero no podemos resistir el hambre.

—¿Cris, repuso el rey con voz sombría, que yo no sufro el mismo que vosotros? —Os creemos y respetamos, señor; odian solo á quien os da malos consejos.

—¿A quién acusáis? preguntó D. Pedro.

—¿Raquel, contestó con osadía un hombre del pueblo: ella es quien alucina vuestro espíritu, cierra vuestro corazón y vuestros oídos á las quejas de vuestros fieles servidores, impidiéndoos ver sus lágrimas; ella, quien os ha hecho arrojar á la hija de Mahomet, privándonos del socorro de los moros de Granada, con el cual hubiésemos podido rechazar las fuerzas del ejército rebelde; y por amor á ella, no os atrevéis á distribuir los trigos ocultos en la judería.

(Continuará.)

# CARLOS PRAST

PROVEEDOR DE LA REAL CASA

LAS COLONIAS, ARENAL, 8

En este bien acreditado establecimiento hallará el público un completo y variado surtido en vinos de Jerez, Málaga, Burdeos, Oporto, Madera y Champagne en todas sus diferentes denominaciones y clases conocidas.

Entre los más renombrados licorosos extranjeros, ofrezco á mi numerosa clientela el verdadero marraquino de Girolamo, Luxardo de Zara, el Cumin de Riga, el Chartréuse legitimo de la abadia de la Gran Chartreuse, El Curazao y Aniseta de Foquin, Ponche al ron, Cacao á la vainilla, Aniseta de Burdeos, Oldtom Kirs Wasser, Ajenjo suizo, Ginebra, Ron Jamaica, Whiskey, Cognac, fine Champagne, Bitter y Vermut de Torino, etc.

Latas de pescados en conserva de las mejores fábricas del país y del extranjero, trufas del Perigord, Foie-gras Brandeburgo, carnes inglesas, Pickles, mostazas y salsas preparadas.

Aceites superiores clarificados, de Valencia, Marsella y Niza, mantecas finas de Flandes. Copenhague y Prevalé, quesos de bola, nata, Chester, Roquefort, Gruyere y Parmesano, frutas de la Habana, galletas inglesas, té, café y azúcares de las clases más selectas, salchichones de Vich, Lyon, Génova y Bologne.

Estano en correspondencia directa con las más acreditadas casas de los puntos productores, puedo garantizar la legitimidad y pureza de todos los artículos que se expenden en mi establecimiento.

LAS COLONIAS ARENAL 8

# ANTONIO UGUINA MESA

LITÓGRAFO  
 REINA, 8, BAJO

En este nuevo establecimiento se hace toda clase de trabajos:

Cromos de todas clases, facturas, memos, tarjetas, esquelas de defunción, de breves, circulares, estados de todas clases, letras de cambio, recibos talonarios, billetes de rifas, tranvías y espectáculos.

PRECIOS ECONÓMICOS  
 REINA, 8, BAJO

## CHOCOLATES

DE  
 MATÍAS LOPEZ Y LOPEZ

MEDALLA DE ORO  
 EN LA EXPOSICION DE PARIS DE 1878

MADRID—ESCORIAL

Se vende en los establecimientos más importantes de España, y á fin de que no lo confundan con otros, exigir la verdadera marca y nombre.

## OBRAS EN VENTA

LA CONFESION DE UN HIJO DEL SIGLO, por Alfredo de Musset. Precio: SEIS REALES.

NOVELAS Y CUENTOS: Pedro y Camila.—Margot.—Historia de un mirlo blanco.—Croisilles.—El secreto de Javotte.—La mosca.—Mimi Pissot, por Alfredo de Musset. Precio: UNA PESETA.

Estas preciosas novelas, de cuyo mérito indudable es garantía segura el reputado nombre de su autor, están puestas á la venta en las principales librerías y en la Administracion de la GACETA UNIVERSAL.

## A CUATRO REALES

TERMÓMETROS DE SIMPATÍA

Este pequeño aparato ofrece una gran novedad, pues gracias á él se sabe la pasión que más domina, marcando el que es enamorado, fiel, infiel, celoso, etc.

Atocha, 27.—Los Tiroleses, local nuevo

# AGUA DE BARCELONA PREPARADA POR JOSEFA MARTINEZ PROVEEDORA DE LA REAL CASA

Acreditada ya la excelencia de esta agua y su eficacia para blanquear, suavizar y rejuvenecer el cutis, es excusado encarecer sus inmejorables cualidades, por ser, como queda dicho, tan conocidas de cuantas personas la usan, que son innumerables en Madrid y provincias. Su precio, 5 reales botella y 45 docena. Todas las botellas irán rotuladas y selladas con las iniciales J. M.

Depósitos en Madrid: calle Ancha de San Bernardo, 42, droguería; Atocha, 18, guantería; idem 87, droguería; Leon, 38, droguería; Montera, 36, comercio de sedas; Cava Baja, 40, droguería; Fuencarral, 1, comercio de sedas; Toledo, 109, comercio; Real del Barquillo, 17, droguería; Maldonadas, 9, droguería; Hortaleza, 16, droguería; Desengaño, 11, comercio de sedas; Jacometrezo, 4, droguería; Montera, 21, tienda; plaza de Santo Domingo, 1, comercio de sedas; Toledo, 52 y 90, droguería; Isabel la Católica, 33, droguería; Pez 24, y Fuencarral, 29, perfumería de Villalon.

Depósito central, calle Mayor, 56, comercio de sedas y fábrica de corsés, donde se sirven pedidos á provincias.

## LA VENECIANA

Admirable preparacion sin rival para teñir instantáneamente el cabello y la barba, y que ofrece las importantes ventajas siguientes: 1.ª Quejar teñido el cabello y la barba tan luego como se seca; es decir, en el breve tiempo de tres cuartos de hora. 2.ª Permanecer teñido por espacio de dos meses. Y 3.ª No ser necesario antes lavar ó desengrasar el cabello y no dañar lo más mínimo la piel.

Puntos de venta en provincias: Albalade, calle de Salamanca, 5; A meria, comercio de D. Juan Pecino; Burgos, peluquería y perfumería de D. Santiago Conde de Espolón, 44; Badajoz, D. Jerónimo Rodríguez, calle de San Juan; Bilbao, comercio de doña Ramona Jauregui; Coruña, Florida, 25; Cartagena, señores Roig hermanos; Ferrol, Real, 127, guantería; Granada, calle de San Sebastian, 7; Murcia, Principe Alfonso, 31; La Dalia Azul, id., 16; Bazar Veneciano; Málaga, calle de Granada, 2 y 4; Pamplona, Calceiros, 1; Santander, Blanca 10, guantería; Sevilla, Serpes, 60; Valladolid, Acera de San Francisco, 15; Bajada de San Francisco, 3 y 4; Valencia, calle de San Vicente, 25; Tafalla, calle de la Compañía, 13; Ciudad-Real, comercio de D. Francisco Caba; Berja, D. Cristóbal Lopez Enciso; San Sebastian, San Jerónimo, 14; Cadiz, Baluarte y San Francisco, 3; Zaragoza, Coso, 33, farmacia; Alicante, Mayor, 18; Oviedo, calle del Sol, 1; Toledo, droguería y perfumería de D. Domingo Frutos.

Los pedidos al pormayor, depósito en Madrid, calle Mayor, 36, comercio de sedas y fábrica de corsés de Josefa Martinez, proveedora de la Real Casa.

Precios, 12, 24 y 36 rs. frasco en toda España. Grandes descuentos al pormayor.

## COLEGIO DE PONTES.—BARCO 2.

Sección especial de primera enseñanza para ingresar en la segunda de Setiembre.

## SE VENDEN

veinte libros que contienen una colección de Reales órdenes publicadas por el Ministerio de la Guerra desde el año 1849 al 1880.

Paseo de San Vicente, 12, principal izquierda.

## LO PRIMERO EN UNA CASA ES LA ECONOMIA.

Con el ya ventajosamente conocido salvatubos se evita que se rompan los tubos, obteniendo una gran economía pues es grande el consumo que de este artículo se hace.

A 2 rs. el salvatubos.

Atocha, 27, local nuevo de Los Tiroleses.

BUEN LUSTRE, MEJOR COLOR Y blanqueado perfeccionado con la azulina, un real hoja.

Con este preparado se obtienen todas estas ventajas que se indican. Pruébese.

Los Tiroleses, Atocha, 27, local nuevo

SE CEDEN HABITACIONES CON lujo y comodidades.

Lobo, 15, principal.

## LA NIÑEZ

REVISTA DE EDUCACION Y RECREO

Se publica los dias 5, 15 y 25 de todos los meses, lujosamente impresa y con bonitos grabados.

PRECIO DE SUSCRICION:

Madrid: 40 rs. al año, 24 semestre y 12 trimestre.

Provincias: 50 al año, 28 semestre y 16 trimestre.

Administracion: Meson de Paredes, 17, principal, Madrid.

OBJETOS MIL Y CAPRCHOSOS SE Oacaban de recibir en los Tiroleses, propios para hacer regalos; precios como todo lo de esta casa, económicos.

Atocha, 27.—Los Tiroleses  
 Local nuevo

## RECOMENDAMOS

el nuevo corsé-faja modelo para sujetar y disminuir el vientre á impedir toda clase de dolencias.

Idem Princess, largo, para vestir con elegancia. Es sin disputa el de mejor forma que se conoce en España y en el extranjero.

Estos corsés han obtenido el premio en la Exposicion universal de Paris.

Mayor, 56, Josefa Martinez, proveedora de la Real Casa.

## MÁQUINAS PORTÁTILES PARA HACER

toda clase de helados sin nieve, desde dos duros á treinta. Despacho: Fuencarral, 37. Depósito donde se hacen experiencias de 7 á 9 y de 4 á 5: Cid, 5, bajo.

## CUBIERTOS DE METAL BLANCO GARANTIZADOS:

puédiéndose limar si se desea á la vista del comprador. Precios fijos y económicos, á 12, 14 y 24 rs. Los hay de metal inglés que no se vuelven dorados, á 4 y 6 rs.

Los Tiroleses.—Atocha, 27  
 frente al ministerio de Fomento

## PRIMERA Y ÚNICA LINRA ACREDITADA DE

VAPORES ESPAÑOLES

de

OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA

PARA MANILA

El 25 de Julio saldrá de Cádiz y al 30 de Barcelona el nuevo y magnifico vapor español

VICTORIA

Informes: D. M. A. Amuátegui, en Cádiz.—Sres. Olano, Larrinaga y C.ª, Merced, 16, Barcelona. Madrid, Lope de Vega, 23 y 25.

## ACADEMIA

PARA CARRERAS CIVILES Y MILITARES  
 San Bernardo, 41, Madrid.

# LIQUIDACION

RELOJERÍA, CALLE DE ALCALA, NÚM. 5

Avisamos á nuestros parroquianos que liquidamos las existencias en géneros de nuestro acreditado establecimiento, fundado hace 25 años. Los precios, sumamente módicos, responden al objeto que nos proponemos: el de realizar, atendiendo á la vez á la confianza que se merece aquel que quiera favorecerlos. La variedad de las alhajas que exponemos á la venta, no permitiendo hacer una descripción exacta que justifique su verdadero valor, nos limitaremos á designar las que más se prestan á dar á conocer la baratura y buena fe, como base de nuestra liquidacion.

Para señoras: sabonetas, oro guilloché, 380 rs. Con esmalte, 500 rs. Idem, oro, esmalte y pedrerías, 600 rs. Idem, oro, Remontoirs, guilloché, 500 rs. Idem, oro, Remontoirs, con esmalte, 600 rs. Idem, oro, Remontoirs, esmalte y pedrerías, 860 rs. Juego reloj y cadena de oro, 800 rs. Para caballero: sabonetas, oro guilloché, 600 rs. Remontoirs sabonetas, oro guilloché y grabados, 800 rs. Hay un gran surtido de cadenas de oro de ley para señoras: con medallones y pasadores desde 260 rs. en adelante, otras con broches desde 400 rs. Cadenas de oro de ley para caballeros á 21 rs. el alarme.

Relojería, calle de Alcalá, núm. 5.

## VISITAS DE CONFIANZA

## EXPOSICION DE BELLAS ARTES

Este interesante libro que acaba de publicarse se vende al precio de dos reales en esta Administracion y en las principales librerías. Los pedidos que se hagan de provincia, se servirán siempre que se acompañe al precio del libro 55 céntimos de peseta para certificarlo.

## NO MÁS CALOR

Gran surtido de americanas de alpaca á precios sumamente baratos. Toda clase de géneros en pieza para la medida y ropas hechas.

Clavel, 1, tienda.

## VIÑALLONGA

No se perdona medio para tener las hechuras á la altura de los primeros sastres de Paris.

On parle francaise.

## CHOCOLATES, TÉS Y CAFÉS

COMPAÑIA

Mayor, 18 y 20.



COLONIAL

Montera, 8.

## CUCHILLOS DE UNA SOLA PIEZA

Los eternos á 4 rs.; tomando por media docena á 22 rs. Se garantiza su buena calidad.

Atocha, 27, frente al ministerio de Fomento

## FABRICA DE BARNICES Y TINTA DE IMPRENTA DE ANTONIO MOLERO

Las mejoras que he introducido en mi fabricacion, me permiten ofrecer á los señores impresores tinta á cuatro rs. libra, y desde dicho precio hasta 24 rs. libra. La tinta de est. pe-iódico es de 4 rs. libra, de dicha fabrica. Los pedidos se harán FASEO DEL OBELISCO, número 7, Madrid, Chamberí.

## JABONES PARA EL TOCADOR

Gran surtido y precios económicos, de los mejores y más acreditados fabricantes

Atocha, 27.—Los Tiroleses, local nuevo

# GACETA UNIVERSAL

## MODO DE ADQUIRIR LA SUSCRICION

En Madrid, directamente en la Administracion; en Provincias, por carta al Administrador, incluyendo el importe en letras del Giro Mutuo, particulares ó por medio de sellos de franqueo.

Los pagos son adelantados.

Las suscripciones empiezan en 15 y 1.º de cada mes.

Los señores corresponsales que admitan suscripciones para nuestro diario, acompañarán el importe de éstas al dar el aviso.

La Empresa no gira contra sus suscritores.

Todas las reclamaciones se dirigirán al Administrador.

## ADVERTENCIA

Todos los señores suscritores que, á partir de esta fecha, hagan sus renovaciones por año, tendrán derecho á un ejemplar de la preciosa novela de Alfredo de Musset LA CONFESION DE UN HIJO DEL SIGLO. El mismo regalo disfrutarán los que se suscriban nuevamente por igual tiempo.

ADMINISTRACION, REINA, 15, PRINCIPAL